

DOSSIER EXPERIENCIA
BECA ARQUIA
CRUZ Y ORTIZ AMSTERDAM

ALEX ETXEBERRIA

COMIENZOS

Recuerdo el comienzo de esta experiencia como si hubiera pasado mucho más tiempo del que en realidad ha transcurrido. Recuerdo los altibajos cuando la poca experiencia profesional previa no me dejó pasar las puertas del estudio de Herzog & de Meuron aún teniendo la beca Arquia bajo el brazo y la larga espera hasta que por fin me asignaron el estudio de Cruz y Ortiz Amsterdam. Recuerdo llegar a Ámsterdam con la odisea de buscar piso y encontrar todas las facilidades del mundo porque otra becaria que llevaba un mes, ahora muy amiga, me puso todo en bandeja. Recuerdo el buen ambiente de la oficina y la cercanía que me mostraron desde el principio y recuerdo la ciudad como si ya la hubiera conocido de antes, ya que aunque sea la capital de los Países Bajos, te da la sensación de ser una ciudad pueblo, donde para todo te mueves en bici y donde todo esta cerca.

Y por último y para empezar, espero seguir recordando muchas más experiencias porque gracias a la oportunidad brindada por Arquia y la confianza depositada en mi por el estudio, sigo disfrutando y aprendiendo del trabajo en el estudio, de la gente que he conocido aquí y de los rincones que he visitado y los que me quedan por descubrir.



ESTUDIO

El estudio de Cruz y Ortiz, aunque físicamente se encuentra dividida entre dos ciudades, no se puede definir cada parte como un ente independiente. Se podría decir que la oficina de Ámsterdam, es un brazo más dentro de la organigrama general, con la particularidad de que se encarga de gestionar los proyectos situados en los Países Bajos.

Los proyectos en su gran mayoría son diseñados desde Sevilla, con la meticulosa supervisión de los Antonio, y he de decir que aunque la poca participación de la oficina de Ámsterdam en las decisiones de diseño en un principio fue algo decepcionante, en seguida se transformó en una oportunidad única para aprender todos esos aspectos de un proyecto que en la universidad difícilmente se pueden enseñar.

Llegué al estudio en Mayo y nada más llegar empecé a trabajar en el proyecto de Philips Wing, la última pieza del edificio insignia de Cruz y Ortiz en Ámsterdam, el Rijksmuseum. Desde el primer día me pusieron a trabajar en aspectos técnicos y prácticamente todos los días teníamos la oportunidad de visitar la obra, ya que el estudio se encontraba a 20 metros de la misma.

Sin lugar a dudas, las visitas a obra se convirtieron



Fase de construcción del atrium del Philips Wing



Fase de construcción del atrium del Philips Wing



un día habitual de visita a la obra



visita a la obra de la reforma del hotel Ambassade



visita a la obra de la reforma del hotel Ambassade

en una actividad de constante aprendizaje. Paseábamos por la obra supervisando los detalles que habíamos dibujado solo dos días antes. La precisión del trabajo que veías en la obra era casi tan alta como la que nos exigían en los dibujos de la oficina y a medida que avanzaba la obra te dabas cuenta de la importancia de la precisión en la obra de Cruz y Ortiz.

Una vez inaugurado el museo, el proyecto donde más tiempo he invertido a sido el hotel Ambassade en el centro de Amsterdam. Interesante proyecto de rehabilitación de un hotel conformado por 7 casas de canal típicas de Amsterdam en el que el diseño clásico del hotel contrasta con el nuevo diseño moderno de CyO, y en el que, otra vez, la precisión en el detalle y gestión de la obra es parte fundamental de los conocimientos adquiridos.

CIUDAD

Llegué a la ciudad de Amsterdam a finales de abril, y aunque ya venía con la idea de encontrarme con muchas bicicletas, me sorprendió la enorme cantidad de ellas circulando por las calles. Es sin duda el modo de transporte estrella, lo cual explica bastante la escala de la ciudad. Es tal el grado de prioridad que se le otorga a las bicicletas y la trama urbana esta tan preparada que se atraviesa la ciudad casi más rápido en bici que en otro tipo de transporte público o privado.

El clima es otro factor determinante a la hora de elegir cuando pasar el periodo de prácticas en Amsterdam. La ciudad tiene claramente dos caras, la de invierno, donde las horas de luz se agotan antes de salir de trabajar, y la de verano, donde la luz natural se apodera de la ciudad y no la deja descansar hasta prácticamente las diez de la noche.

Desde mi experiencia, el verano en Amsterdam ha sido espectacular y recomendaría a cualquiera elegir esta época del año. Los parques se llenan de gente joven y no tan joven a partir de las 6 de la tarde, la hora en la que la gente sale de trabajar para encontrarse con los amigos y tomarse una cerveza, para leer algo en el parque o simplemente dar un paseo. Además, en los meses de junio y julio sobre todo, se concentran varios festivales culturales y como el tiempo acompaña es también ideal para hacer escapadas a las ciudades vecinas o hacia la costa.



VERANO. Miércoles por la tarde en junio



INVIERNO. Amanecer en la terraza de mi apartamento



Salida a Utrecht